

En primer lugar y antes de nada, quiero mostrar mi agradecimiento a todas las personas que de una manera u otra, me han apoyado y ayudado. Gracias a Doalco sin cuyo patrocinio no hubiera sido posible que este libro y la exposición viesan la luz; así como a los que desde allí me han ayudado. Gracias a los componentes de la Comisión para el V Centenario por su apoyo desde el principio de la idea. A J. Luís Zerón por su aportación y por sus generosas e inmerecidas palabras sobre mi obra; a mi colaboradora Mamen por su inestimable ayuda, y a Rocío y Pablo por el tiempo que les he robado. A todos gracias.

Esta exposición se fundamenta en dos pilares, uno, como celebración del 25 aniversario de la empresa DOALCO, sensibilizada con la recuperación del patrimonio arquitectónico y cultural, y otro, como homenaje a la Catedral en su V Centenario y bajo el conjunto de sus actividades conmemorativas. Además de la exposición, se edita este libro con todas las fotografías de la colección. El libro tiene varias lecturas, aunque todas ellas de carácter intimista. Por un lado, las imágenes poseen un breve comentario, que enriquecen matices más imperceptibles, ayudando a comprender mejor lo que se quiere transmitir. Por otra parte a cada imagen le acompaña una máxima o aforismo de carácter poético o filosófico, que he redactado junto con el escritor y poeta J. Luís Zerón, y que aporta un plano de reflexión a otro tipo de lectores. Para los aficionados a la fotografía, se han añadido también los valores técnicos con los que se han realizado éstas.

El Patrimonio arquitectónico nos precede desde tiempo inmemorial (*ab æterno*), y gracias a las intervenciones para su conservación esperamos que se mantenga para siempre (*ad æternum*). Inspirada en esa reflexión, esta colección contiene una serie de imágenes que huyendo de la documentación e información histórico-artística, busca la pura belleza compositiva, usando en la mayoría de casos, la abstracción como camino para narrar la esencia de las cosas fotografiadas.

Mi etapa como profesor universitario, en los últimos diez años, me ha aportado en mi asignatura impartida, un conocimiento sobre la abstracción que he vinculado a mis actividades plásticas de la fotografía y la arquitectura no construida. La abstracción se ha convertido para mi, en un método de análisis para llegar a lo más esencial de las cosas, a sus características íntimas y fundamentales, a sus aspectos más poéticos, y así experimento con la fotografía, el diseño, y en la, como dije antes, arquitectura no construida.

Las fotografías de esta exposición, no pretenden contar la realidad que vemos, no pertenecen a “lo figurativo”, se escapan hacia la abstracción para sacar de nosotros “otras formas de ver”, otras miradas que se quedan ocultas por no detenemos y dejarnos llevar por las sensaciones. Esta forma de ver nos invita a un mundo interior, a un mundo de imaginación que el espectador crea para sí, pero para ello, necesita escuchar las sugerencias que nos propone cada una de las imágenes. Es la búsqueda de la “belleza de lo aparentemente intrascendente”.

La abstracción es la puerta a una forma de ver y sentir con mucha más quietud y madurez, una evolución en la percepción y en el placer de observar las cosas. Es el camino de evolución inevitable para captar el alma de lo observado, un minimalismo visual, una simplificación libre del ruido óptico que enturbia nuestra percepción, nuestros sentidos y nuestras sensaciones.

Federico Lizón Arques
Arquitecto